



“Zhiguntshuhkuama Kurindzhiwaka, ¡Urruama  
Mena Shagas! ¡Zhiguntshuhkuama Nunai!  
Conocimiento después de la muerte.  
¡Pensamiento de mujer mayor!  
¡Conocimiento Propio!”

Margelis Natali Turizo Montaña

Universidad Pedagógica Nacional.  
Licenciatura en Filosofía.

“Zhiguntshuhkuama Kurindzhiwaka ;Urruama Mena Shagas! ;Zhiguntshuhkuama  
Nunai!

Conocimiento después de la muerte, ¡Pensamiento de mujer mayor! ¡Conocimiento Propio!”

Trabajo de grado para optar por el título de:  
Licenciada en Filosofía

Presentado por  
Margelis Natali Turizo Montaña  
Cód.: 2017132033

Asesora  
Alexandra Arias Pinzón

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
Facultad de Humanidades  
Departamento de Ciencias Sociales  
Licenciatura en Filosofía  
Bogotá, D.C.  
2022.

## Tabla de contenido

<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>3</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>6</b>
<b>APARTADO I.....</b>	<b>8</b>
LA NARRACIÓN O EN LENGUA DUMUNA .....	8
NANGUA PUZHA KANGUMA: LO QUE SE VA A SEMBRAR .....	9
<b>APARTADO II.....</b>	<b>16</b>
<b>«MUJER DE ANTES, MUJER DE AHORA».....</b>	<b>16</b>
«ABU GEÑA» .....	16
UNA MUJER DE PESO. SHAMA SUKUEGA.....	21
LOS COCULLOS Y ABU GEÑA .....	24
FAMILIAS RANZHİKAGUA .....	27
MÁS ALLÁ DE LAS MONTAÑAS .....	32
CUANDO DEJAMOS ATRÁS LOS PALOS DE CARACOLI .....	33
<b>APARTADO III.....</b>	<b>36</b>
TEJER UNA MOCHILA .....	36
<b>REFERENTES .....</b>	<b>39</b>

## Lista de figuras

<b>Figura 1: .....</b>	<b>5</b>
<b>Figura 2: .....</b>	<b>12</b>
<b>Figura 3: .....</b>	<b>13</b>
<b>Figura 4: .....</b>	<b>13</b>
<b>Figura 5: .....</b>	<b>14</b>
<b>Figura 6: .....</b>	<b>14</b>
<b>Figura 7: .....</b>	<b>15</b>
<b>Figura 8: .....</b>	<b>15</b>
<b>Figura 9: .....</b>	<b>16</b>
<b>Figura 10: .....</b>	<b>36</b>

## **Agradecimientos**

Al final de realizar todo este tejido y acabar la mochila no me quedo más que darme cuenta de que debo agradecer de entrada a Ade Sherankua, al Aba por hacer realidad este sueño del presente. Agradezco a toda a toda la gente que estuvo antes en la línea de sangre de la que vengo, a mis familiares y a las personas que me acompañaron en este camino ciclo de la vida, como que nada es gratis, así mismo, voy a poner hasta el último aliento de mi parte para llevar a cabo la vivencia de este presente de la realidad amada que es la vida en familia comunidad humana y la eternidad simple del respirar la vida vivida en paz. Solo se trata de amor pienso hoy.

Agradezco mocho desde lo más profundo de mi ser pertenecer a la familia de los Montañños ya que gracias a ellos puedo hoy decir todo esto, contar historias y mirar a mi alrededor, contar con alguna cosa por compartir con las demás personas que también sostienen una vida, mejor dicho, siento felicidad de reconocermme en toda esa gente a la que me parezco hasta en los gestos.

Agradezco a los profesores etnoeducadores Elkin Móvil en la comunidad de la laguna pueblo Wiwa, por sus palabras: de no sienta pena de reconocerse como Wiwa y, al profesor segundo Villazón, de la comunidad Sabanas de Joaquina, por compartir sabiduría y su acompañamiento en la búsqueda de las raíces dentro del territorio.

Agradezco a la familia Mojica Villazón, de la comunidad de Guamaka, por abrirme las puertas desde el corazón gracias a los lazos olvidados con mi familia.

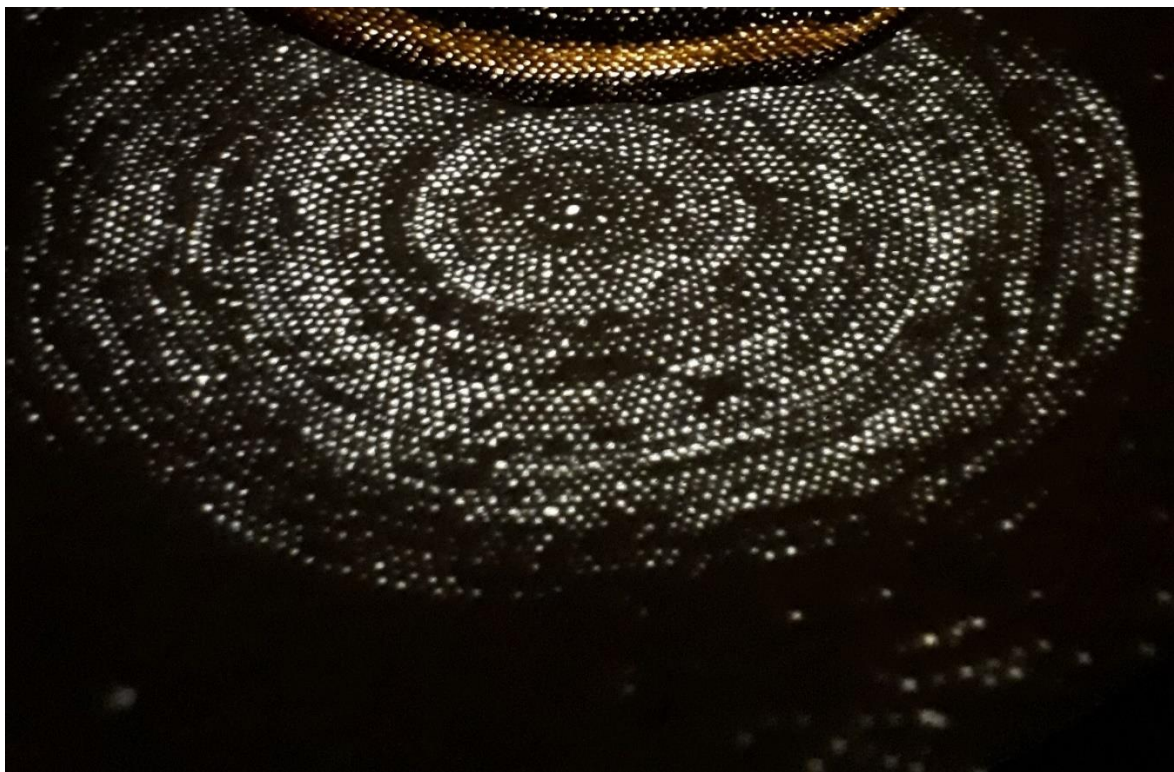
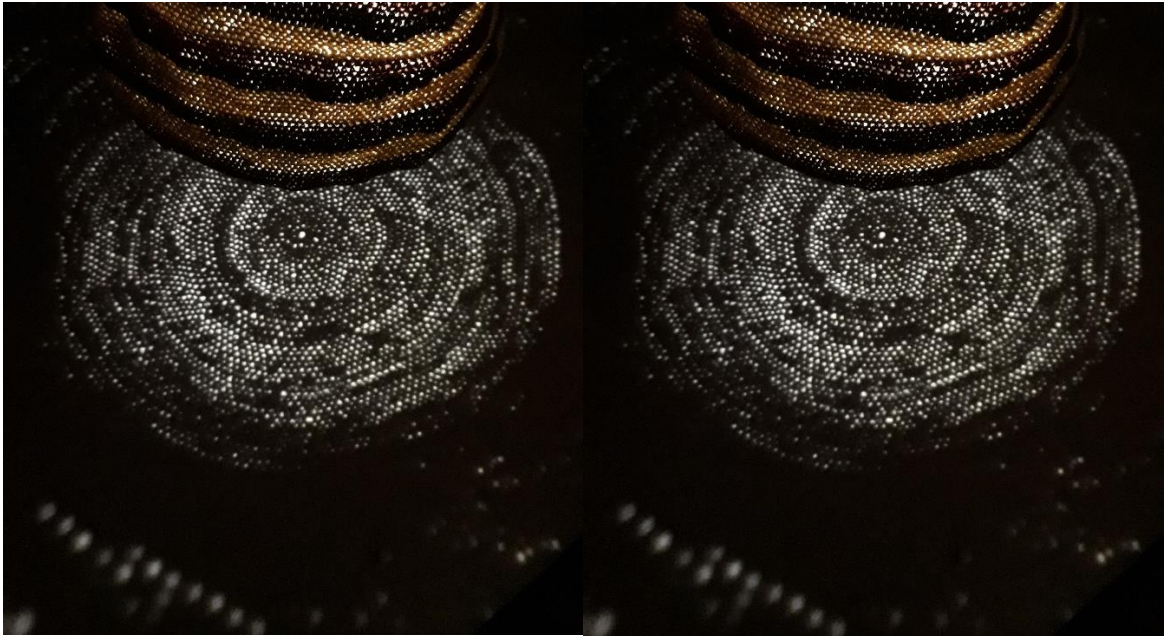
Agradezco a la mayoría de profesoras de la licenciatura en filosofía, por su inmenso apoyo, a veces son unas palabras, otras veces, un cocado de comida dirían en la comunidad, otras veces solo un toque en el hombro de fuerzas para seguir o una sonrisa, de verdad son muchas las palabras que tengo para decirles y terminare diciendo que transité estos cinco años en el lugar que debía estar con las personas que camine, fuera a veces negativo, la mayoría de veces positivo. Me digo hoy por ahí si era el camino a final de cuentas, a todas las personas de la universidad gracias.

Gracias a los territorios ancestrales de nuestra Colombia, agradezco hoy en este presente a esta tierra de los Muiskas por permitirme seguir hilando y desenredar más del hilo enredado de mi vida. Agradezco mucho a Ade Sherankua por permitirme reencontrar con el compañero José Manuel Moreno, que gracias a los pasos que ha dado a hasta este momento de su tejer en esta vida, con palabras de hiladas finas, evoca el recordar de un lenguaje que late en todo corazón.

Quedando como resultado el llamado a no sentirnos menos y tampoco más que otro ser humano, solo debemos ser desde los lugares que tenemos permita la vida sabiéndose la certeza del universo de Ade Sherankua y que a él se deban todas las acciones que se nos sientan en el corazón y pensamiento.

También agradezco a la profesora Alexandra Arias, por medírsele a acompañarme en esta última etapa del camino, por esa confianza en esta propuesta y también, por su energía depositada en apoyarme, en terminar de dar estos pasos, a veces sentí que estaba creyendo más que yo, gracias a su experiencia de vida, en lo que se venía sembrando y que hoy ya nació.

**Figura 1: La mochila**



*Nota: En esta imagen se refleja la proyección de una mochila, del fondo de una mochila iluminada con una linterna. [fotografía] de autoría propia.*

## Introducción

El trabajo de grado Zhiguntshuhkuama K̄rindzhiwaka ¡Urruama Mena Shagas! ¡Zhiguntshuhkuama N̄nai. (Conocimiento después de la muerte. ¡Pensamiento de mujer mayor! ¡Conocimiento Propio!) presentado para optar por el título de Licenciada en Filosofía, hace parte de mi ejercicio investigativo, de ahí que lo presento en dos estructuras, la primera, a modo de texto escrito y la segunda, en formato audiovisual, uno es complemento del otro, el uno no podría ser sin el otro.

El texto escrito se presenta en dos apartados, en el primero, presento la investigación, la pregunta o preguntas que me han acompañado, su metodología y alcances; trabajo construido desde el pensamiento propio, mi pensamiento como mujer Wiwa, pero llevado a la perspectiva de la investigación desde miradas horizontales, proceso que he vivido en estos años al interior de la Licenciatura, ese encuentro-desencuentro entre lo propio y lo “occidental”. Es un diálogo entretejido con voces, narraciones entre mujeres que me han acompañado en este caminar, mis mujeres, las mujeres de mi familia, mi Abuela y mi madre. Dentro de la estructura, el texto se encontrará dividido en dos subtítulos: la narración o en lengua Dumuna y Nangua puzha kanguma y lo que se va a sembrar.

En el segundo apartado, presento cómo se piensa dentro del pueblo Wiwa después que mueren quienes llevaban el conocimiento de origen necesario para la continuación de la vida, siendo el pensamiento por tradición en el indígena Wiwa, sobre qué se piensa, qué se piensa, para qué se piensa, quién piensa, en pocas o más palabras, estará situado sobre el camino que transita el indígena Wiwa más allá de lo considerado positivo y negativo, bueno

y malo, vida y muerte, narrado por la Abu para mí, presentado de manera escrita a partir de narraciones.

En formato audiovisual, la forma de pensar de la mujer se contiene en una mochila, se muestra desde una mochila tejida, atravesando inclusive al tiempo y la conclusión de muerte que se presenta, es decir, el pensamiento propio del indígena Wiwa, en este caso de la mujer Wiwa, por lo que se muestra de manera espiritual como material. El propósito puntual fue hacer uso del lugar visto desde su esencia, esta tierra tiene (donde se grabó el video) la misma importancia que tiene el territorio ancestral Gonawindua o Sierra Nevada de Santamarta.

## **Apartado I**

### **La narración o en lengua Dumuna**

Este trabajo se realiza desde las metodologías horizontales, en dónde la voz de las personas se escuchan, permiten ser escuchadas, ya sea la voz desde mi propia experiencia, lo que comparto, desde mi saber, desde el recordar dentro del pensamiento Wiwa o desde otras personas que me han acompañado en ese conocimiento, mi abuela, mi madre, las mujeres que me han acompañado en este caminar además, como lo expresaría Abadio Green (2011) “descubrir la verdadera significación de las palabras nos lleva a las historias de nuestros ancestros que son las que nos dan el sentido de nuestra identidad y el orgullo de ser Gunadule, es decir, son la base de nuestro ser y de nuestra sociedad” (p.12). en el caso de Abadio su, pensamiento es Gunadule, en mi caso es Wiwa, dentro de un territorio en el que me apoyo, el pensamiento Muisca.

En este trabajo de grado pretendo de manera escrita, desde las narraciones la investigación tratando de resolver la pregunta o las preguntas que me han problematizado y me ha acompañado estos años en la licenciatura, siempre preguntándome por la muerte y la existencia, trabajo narrado a partir de una serie de textos –como se diría en pensamiento occidental–. Por lo que, los textos se escriben, se narran en primera persona o en segunda persona. Se habla y dialoga con la Abu<sup>1</sup> quién es la persona que me ha pasado su pensamiento, así mismo empleó palabras en lengua Wiwa, algunas de ellas las he traducido al español para que el lector pueda comprender el texto en su totalidad, pero ese cambio de

---

<sup>1</sup> Estoy usando la palabra Abu en lengua Wiwa, que significa mamá, que es mi abuela materna, quién hablaba en lengua propia y es la persona que me enseñó el pensamiento hilando y tejiendo.

lenguaje lo hago porque en muchas oportunidades pienso en Wiwa o me es más fácil entenderlo en mi lengua propia y luego transitarlo al español. Después de explicar el asunto de la narrativa, pasaré a explicar cómo surge la historia que acompaña la fotografía (figura 1) y a su vez, el trabajo de grado.

### **Nangua puzha kanguma: Lo que se va a sembrar**

Este trabajo de grado parte de una pregunta que me he realizado desde que estoy estudiando en la Licenciatura en Filosofía, de eso hace 5 años, pues ser filósofa me invita a pensarme un problema, una pregunta o una cuestión que me ronda y la que pretendo responder. Esta ha sido la pregunta sobre el conocimiento después de la muerte y desde allí lo relaciono con el conocimiento propio, en este caso, con el tejido; el tejido es realizado por personas que están vivas y que desde este conocimiento que tienen han podido construir estos tejidos, pero ¿cómo representar algo que está muerto? Abu está muerta, pero sus tejidos, los sigo haciendo yo, que me encuentro viva, aproximadamente en 50 años estaré muerta, pero yo le he compartido a personas que están fuera de la comunidad a tejer y estas personas cuando yo muera seguirán tejiendo, de ahí que, me pregunto ¿muerte de qué? realmente la persona sigue viva en pensamiento tejido.

En este trabajo de grado, quiero presentar el pensamiento tejido desde la narración de la figura mujer-madre-hija, que ya no están físicamente, pero que han compartido su conocimiento propio, el tejido, –yo tejo lo que mi Abu me enseñó, es el mismo tejido, pero nos está llevando a otro lado–, mi Abu está muerta, pero cuando tejo, la traigo en pensamiento, en el tejido ella está viva, esto sería el pensamiento propio de pueblos que recuerdan dentro del hilo de la ancestralidad un sentido de vida.

¿Cómo así que estoy tejiendo pensamiento? ¿puedo ver el pensamiento? ¿cómo se da eso? La gente cotidianamente, en estos días normalizó hablar de artesanía, pero el tejido es pensamiento, no solo es lo que se ve en físico, el pensamiento es la mochila, dándose como resultado el equilibrio naciente de lo material tejido y la relación pensamiento tejido.

Hay que saber hilar, primero se aprende a hilar, después se aprende el tejido, pero tejer no es tan fácil como se cree, tejer es dar puntadas, en un momento, zafar nudos. El comienzo es el primer nudo, cuando nace la espiral, la mochila se teje en espiral, también el pensamiento, todo comienza con un primer nudo en el hilo, pero finaliza con un hilo sin nudo entonces así mismo, va en el pensamiento, zafamos nudos en el hilo que forman la espiral de vida entendida desde la cosmovisión Wiwa.

En el tejido existen secretos, que no son nada distinto al recordar, algunos nos han llegado por las enseñanzas de nuestras mamás, pero existe el recordar, a mí no me han enseñado, pero me llega ¿cómo me llega?, me llega en pensamiento, ¿quién me lo enseña? ¿y esto cómo se relaciona con el pensamiento de la mamá que ya murió, con la muerte y con el saber propio? Para mí es importante mostrarlo, es decir compartir lo que recuerdo, de ese modo quien está escuchando recuerda, para que no se pierda, para que no se acabe, ya que el olvido es lo que nos lleva al sin sentido. Este es el objetivo de este trabajo, que no desaparezcamos por estos secretos –que nosotros los Wiwas, que no desaparezcan las demás comunidades–, lo que hace a un secreto hablando desde el pensamiento tejido en la gran espiral que forman la vida, es que estos días hay tanto olvido que quienes medianamente recuerdan parecen ser escasos o muy pocos ¡y no!, con eso las personas guardan silencio ante algo que se debe compartir porque centrándonos en culturas, pueblos originarios, aquí en Colombia, allá en el otro lado, cruzando los mares el aire sigue siendo solo una extensión de

la misma madre, ahora si recordamos en esa frágil línea encontramos que sea quien sea nos late un solo corazón, las mujeres tenemos un solo vientre, sea del lugar que sea. No hay ser humano que cuente con ninguna otra condición más que una sola energía vital de vida, le llamaré entonces un solo espíritu que está conectado como el primer nudo de la mochila, que sigue conectando al resto de nudos que forman la mochila, terminar la mochila es entonces vivir esta vida desde la armonía con las demás personas, tenemos que pasar o enseñar estos secretos para que podamos seguir viviendo –No enseñar el tejido es muerte, muerte del territorio, de las comunidades. No enseñar es perdernos de ellos, nos queda aún hoy el compartir, pero ellos también se pierden de nosotros, nos debemos el compartir–. Al final no hay secretos, cuando hay concentración en el pensamiento, el tejido habla.

Entonces algo simple si tengo rabia no se puede tejer, porque sucede esto mi gente, si tenemos rabia es básico, no estamos presentes y si no se está presente no hay tejido, el tejido nos conecta con el presente, la rabia nos está jalando energéticamente a algo que no es natural del presente, no es pensamiento positivo, si no estoy pensando en positivo, tampoco se va a seguir el tejido, entonces no es sólo manual, ahí material, es también espiritual, de cómo estoy pensando mientras tejo, depende que crezca o no crezca el comienzo, es decir, el Chipire, también influye en el pensamiento, el lugar de dónde se está tejiendo ya que, si la gente tiene su hilo de vida enredado con nudo, así mismo de solo mirar van a enredar mi hilo –sin tocar siquiera, nada más viendo – solo con el pensamiento lo están haciendo.

El hilo es infinito, a veces con nudos, otras veces sin nudos, entonces, un nudo significaría la muerte, zafarlo significaría vida, lo primero está muerto-quieto, lo segundo está en movimiento-vivo. Una mochila equivaldría a una vida y al terminar la mochila –si se completa, quiere decir que se sacó maguey, se pegó cadejo, se tiñó maguey, se hiló en

carrumba, comenzó tejido y se pegó la gaza– es decir, se desenredo hilo del hilo infinito enredado y se alimentó hilo positivo sin enredo y entra nuevamente, ¿qué es lo que sigue? espiral abierta–¡Hemos terminado de tejer mochila!

**Figura 2: El maguey**



*Nota: Es La planta de dónde se extraen las hebras para tejer. [fotografía] de autoría propia*

**Figura 3: La Carrumba o Zhugula**



*Nota: La carrumba: es el instrumento con el que se hila el maguey. [fotografía] de autoría propia*

**Figura 4: El cadejo o Shikiñi**



*Nota: el cadejo es cada hebra de maguey (planta de fique) que se emplea para tejer. [fotografía] de autoría propia.*

**Figura 5: El comienzo o Chipire.**



*Nota: El Chipire es la espiral de tejido, en el comienzo, base o plato de la mochila. [fotografía] de autoría propia.*

**Figura 6: La Gaza o Susuguma.**



*Nota: La Gaza es la que junta a la persona y la mochila de manera material; es el sostén de la mochila. [fotografía] de autoría propia.*

**Figura 7: Tejiendo mochila**



*Nota: En esta imagen podemos ver la construcción de una mochila. [fotografía] de autoría propia.*

**Figura 8: Una Mochila tejida.**



*Nota: En esta imagen podemos una mochila característica de la comunidad Wiwa. [fotografía] de autoría propia.*

## Apartado II.

### «MUJER DE ANTES, MUJER DE AHORA»

**Figura 9: La Casa Vieja**



*Nota: En esta imagen podemos ver la casa vieja, espacio donde vivió Abu Geña y en el que transcurren muchos relatos. [fotografía] de autoría propia.*

#### «Abu Geña»

*Era tan pequeña, <apenas 5 años, para un mes de febrero los cumpliría> cuando me llevaron mis padres a vivir con la Abu, en los días venideros sería la autora de los hechos, que Abu Geña, haría presencia, sin encontrar culpable en la casa.*

*Pasaron unos meses, para cuando ya le había cogido confianza a la casa y también conocía los secretos menos profundos de Abu, <como en dónde guardaba la panela, las bolsas de azúcar, los dulces que las visitas le traían, también sabía de la miel escondida, sabía de los animalitos chiquitos y grandes de oro>.*

*A veces, jugaba con ellos cuando nadie me miraba, ni siquiera Abu podía verme, porque o de no ¡Prakate! ¡Toma lo tu yo! Un golpe, diciendo...*

— Eso no es para jugar—

*Sabiendo de eso, desarrolle la habilidad del tío mirruñi<sup>2</sup>, que se esconde bajo la tierra*

*Cuando siente que algo viene acercándose y tapa con barro y paja la entrada de su  
tunelito. Dedique días, meses, y quién sabe cuánto tiempo más gaste ruñendo la panela,  
abriéndole huequitos a la bolsa de azúcar, mordiendo las esquinas del queso,  
sopeteándome las tinajas de leche, destapando las tinajas con miel, hundía la mano y salía  
por la ventana que daba a la culata de la casa, ahí me lamia hasta la última uña untada.*

— Cuánta avería, que hábil fui —, Pienso.

*Esta mañana veo los rayos del sol qué entran por la columna de la puerta apenas sostenida  
por una bisagra de madera, y ya debo levantarme miro a mi lado y Misi no está —ese  
salvajillo ya se fue a casar algunos machorritos—, pienso.*

*Doblo mi estera mal doblada, siento que ya es tarde así que la dejo en el rincón detrás de  
la puerta, hecho agua del porro en la totuma, me lavo la cara y voy directo al corral donde  
están ordeñando a las vacas de la casa. Chicho vació un balde de leche a la tina y  
enseguida pasa por encima un vaso que me da hasta el tope de espuma calientica, apenas  
término «ven, acércate y te quito con el dedo el bigote que tienes pintado entre la ñata y el  
labio de arriba», dice él, me acerco, y siento como pasa su dedo de un lado a otro, al  
tiempo con su otra mano me sosteniéndome la cabeza y seguido me jala el pelo duro.  
«Valla a peinarse», me dice, en ese momento refunfuño palabras en una legua que nadie  
entendería ¡Y entienden! Tengo rabia.*

---

<sup>2</sup> Grillito que vive bajo tierra, y camina por encima de la comida guardada como un grillo sopeteador.

*Regreso corriendo, a la casa esquivando las espinas del palo de cacho e´ cabras tiradas en el suelo del camino, y al mismo tiempo voy bailando a la conga con las ramas de salcita que quieren arañarme.*

*Cruzo el portón voy entrando y de paso le arranco una hoja a la rama del naranjo que rocé, ¡me gusta su olor al machacarla! Huele a la mañanita pura.*

*Entro a la cocina, y me quedo mirando encima, en el fogón de barro me llega casi al hombro, el vapor que sale de la olla colgada a esa pata tiesa y seca de kauquero<sup>3</sup> sostenida por una tira de maguey amarrada al madero central que da al techo. No me doy cuenta cuando de repente siento unas pisadas, volteo a mirar —Abu me mira —*

*Ya sabe ella, que es lo que me pasa por la cabeza y que termina siendo en mi boca una lagunita de saliva. Me da un poquito de café con jengibre. «Solo un poquito, el café es para los viejos y tú estás muy chiquita». Me sienta en sus piernas y me recoge el pelo. También refunfuña diciendo: «Hija, yo no sé por qué sacaste ese pelo tan rapidito, ese pelo parece concha de coco.*

*— ¡Abu!, no tengo su mismo pelo indígena, pero ¡mire! tóquela mi cara herede sus cachetes—, le digo. Las dos nos reímos de lo que acabo de decir.*

*¡Mage hija! Ya están listas estas trenzas, bueno.*

---

<sup>3</sup> Un Kauquero es un venado, pero en esta expresión hace referencia a que corre mucho, alguien que corre velozmente.

*Ahora barre el patio y después sigue a la pava mona que no sé dónde está poniendo y de pronto los perros se le están comiendo los huevos, «¡yo!, voy a hilar una cabuya de maguey para la mochila que estoy tejiendo».*

— «Bueno, mamá», le dije.

*Cojo la escobita de yerbita que Abu hizo, a penas para mi tamaño y barro toda la sombra del uvito, pero este suelo no tardara en volver a quedar florecido de hojas amarillas caídas nuevamente.*

*Ya son como las ocho de la mañana, y veo que Abu cuelga su carrumba, paró de hilar y va a revisar las ollas que tiene hirviendo en el fogón, voltea a mirarme —muchachita ve por unos huevos de pava, y de una vez traes tu totumita para servirte comida—, me dice.*

*Casi no alcanzo a coger los huevos que están en este calabazo encima de la troja<sup>4</sup>, —iré por un banquito— cojo los huevos grandes parecen un cielo de estrellitas café, regreso al fogón y le entrego los huevos a Abu Geña, cojo la totuma con comida, me siento en mi banquita, y, ahí sí, llega Misi, lo miro fijamente mientras escucho su miao, miao... y le digo: —Estas velando ¡no! animal velón—*

*Le doy de mi frichifrichi, es lo que más le gusta, está igual de contento que yo por alimentarnos, recuerdo —tío Nani dice que Misi, es un espíritu hermano, que es mi hermanito—.*

*Al rato veo llegar a tío Nani, y Pienso.*

---

<sup>4</sup> Mesa artesanal alta, en la que se ubican ciertos elementos para que los animales o niños pequeños no puedan alcanzarla.

—Mama se ha ido a comadrear—, eso dará paso a sus lisuras.

Dicho y hecho, solo pasa un ratico cuando ya estamos guindados por las orejas, el pobre Misi no se salva, no fue tan ágil esta vez, nos lame las lágrimas que se nos caen por su jaloneo, termina diciendo.

—Ustedes no aguantan nada, par de llorin lloran— Me da un poco de miel, y para Misi bajo del techo un pedazo de yiralanza<sup>5</sup> salada y seca, siento un vaho a canchiri<sup>6</sup>

«¡ja, ja, ja!» te estas derritiendo Misi.

Ya en la tarde me daba sueño mientras hilaba maguey con Abu, y empezaba a cabecear de la sueñera y Abú se molestaba porque se me enredaba el maguey en los brusquitos y también se aflojaba la fuerza para la cabuya que intentábamos hilar.

¡Ve!, y te lava la cara así se te pasara el sueño si te duermes ahora, ¿quién te aguanta? sin dormir en la noche —que me durmiera era la preocupación de Abu.

De paso me traes unas uvitas que voy a pegar unas hojas de tabaco. Así pasaron varios meses y los haraganes de mis primos me enseñaban a subirme al toro manso, a montarme en los terneros y amansar a los pollinos, a calcular la forma de tírale los pedazos de yuca a la kuinsi<sup>7</sup> “perra caponera” y que lo atrapara de un mordisco en el aire, me enseñaron el nudo para amarrar a los cerdos, a las monturas y que no se fuera a correr apretándoles hasta amarlos, me enseñaron a tentar a las gallinas para ver si tenían huevos, a subir palos.

---

<sup>5</sup> Pescado del mar seco.

<sup>6</sup> Olor del pescado cuando lleva más de un mes asoleándose

<sup>7</sup> Nombre que reciben los perros en lengua, Dumuna

*Mejor dicho, ellos eran los propios maestros y yo una novata, lo mejor eran algunas fiestas en la casa vieja con todo ese gentilicio que somos la familia de los*

*Montaños, y la mayoría son comelones hasta decir ya no más.*

*Se llegó el tiempo en que mami y papi volvieron, me llevaron del lado de Abu y de la casa vieja.*

*Para el día de hoy Abú ya murió, a veces nos vemos en sueños y hay días en que a la vuelta de algunas esquinas la siento, volteo y no se ve nadie.*

*Pero leo en las nubes el mensaje que me quiere dar, en vida me enseñó esa lengua también.*



### **Una mujer de peso. Shama sukuega**

*Pasaba una tarde de esas en que la Muchachita sentía un pavor al sueño que llegaría, tenía ya varias noches en esa situación, habían dejado de cantar las chicharras, las gallinas en el palo de calabazo se recogían, los perros debajo del fogón de leña dormían, todo parecía despedirse hasta el aire, ni una sola hoja se movía de los cañahuates<sup>8</sup>.*

*En el fondo del rancho se veía Abu Geña<sup>9</sup> terminando de tejer una mochila, solo se veía en movimiento su brazo derecho evitando que se enredara el hilo, no había nadie con ella más*

---

<sup>8</sup> Es un árbol que florece en cierta época del año, en tierra caliente. Este árbol lo encontramos en territorio WIWA.

<sup>9</sup> Es mi abuela materna.

*que ese otro espíritu miedoso, siempre que la noche llegaba pedía que viniera el padre sol enseguida y que se fuera la oscuridad. Esa noche Abú le entrego unos hilos enredados a la muchachita sentada en frente y escupió tres veces en un mismo sitio diciendo las siguientes palabras “Cuando el pedazo de tierra en que se chupo la saliva se seque, ya debes de haber terminado de desenredar esos hilos” así fue que pasaron unas cuantas horas por allá en el arroyo del fondo parecía que iba subiendo Dugavi<sup>10</sup> con su canto de media noche a veces lleva mensajes positivos otras negativos por la hora de su canto diría que es positivo, vuelve en si la nieta de Abú Geña, y soltaba el ultimo nudo, y también en lo que antes se veía un charquito de tierra húmeda solo quedaba un medio rastro.*

*Muchacha ya ve a dormirte y antes de quedarte rendida asegúrate de que tu hamaca la puedas mecer una tres veces, así mismo paso.*

*Ya era la hora en que se activó el mismo sueño de siempre, una gran oscuridad de ojos que parecían dos fogones encendidos venían abrazarme como queriendo consumirme, lo único que había podido hacer las noches anteriores era correr, correr y correr hasta el cansancio también gritaba y así se venía repitiendo cada noche esto ya llevaba un son de 2 semanas, esa noche la misma carrera y despertar en un solo susto, con las piernas cansadas de verdad y esta vez el grito que pegue despertó a Abú Geña, ella vino corriendo a la hamaca y cuando quise hablarle me selló la boca con su mano, diciendo vuelve a dormirte esta vez, yo voy a mecer tu hamaca.*

*Llego de nuevo el sueño el mismo, venia la oscuridad de llamas en unos extraños ojos para encima, me tenía en sus manos totalmente a corralada en lo que parecía un rincón y en ese*

---

<sup>10</sup> Es un espíritu, a veces material otras veces espiritual: Depende de si sube o baja o como se escucha su canto, puede ser positivo o negativo el mensaje que está entregando.

*rincón apareció Abú Geña y me agarro las dos manos diciéndome date vuelta deja de correr ¿A que le corres? Mira bien que es lo que te persigue cuando volteo a mirar veo a una gran culebra esta culebra se acercaba tanto que parecía tocarme con su frente, ahí Abú Geña dijo hija cierra los ojos, en ese momento cuando cierro los ojos dentro del sueño ya no fui más un cuerpo que se pudiera perseguir o atrapar, era un pensamiento, como decir el aire estar ahí escuchando sin ser escuchada, viendo todo sin ser vista por nada, era un espíritu.*

*Decía la Muchachita. — Contando su inicio en el mundo de los sueños guiada por las mujeres que tienen el secreto de las que pueden leer ese lenguaje de códigos entre quienes duermen y despiertan para contar y enseñar cuando comparten en su palabra que dice.*

*Sigue contando. — Ya en la mañana Abú Geña le cuenta sobre su linaje de sangre una corta historia que explicaba a la gran culebra que al final se transformo en una de sus tías, tía que aun hoy le sigue dando secretos, entregando caminos, historias que se necesitan para llegar a donde los que deben ser encontrados, ese día también la abuela le entrego un hilo de cuentas rojas que llevan en la sangre como decir cada vena que transporta una energía en todo el cuerpo ahí en ese sueño también le entregó las llaves para abrir la puerta que la dejaría entrar al cuerpo de lo espiritual en distintas condiciones.*

*— Que Abú tan fuerte tengo me ayudo a caminar en la oscuridad, cuando llego la noche, aprendí con ella a sostener la carrumba para hilar maguey, también a dar buenas puntas para tejer mochila, me enseñó a conectar a la luna y la tierra para cuando nacían los tíos y a darle remedio a los alunados, ahora si es verdad que siento el peso de una mujer que dio entrada 20 hijos y quién sabe cuántas generaciones más a este mundo, entre esas a la mía.*



### **Los cocullos y Abu Geña**

*No te gustan las cosas frías, eres hija del sol le decía su Abu, herencia que viene en nuestro linaje desde los días de los moros. Cuando llegaban las noches, sentía activo ese otro lado, mundo del que nada sabía, porque terminaba orinándose sobre su cuerpo antes de levantarse y salir.*

*Su Abu ya no la dejaba dormir con ella por su orinanadera y la muchachita no alcanzaba a despertarla, para que le prestara su bacenilla.*

*Cuando la muchachita venía a ver ya se había orinado, una mañana el tío Nani<sup>11</sup> la volvió a bañar y tembló mucho del frío, hasta le traqueaban los dientes, su Abu al verla así desprotegida, le dijo.*

*Muchachita tenemos que hablar, y ¡Tu! Nani ya no va más eso de bañarla por las mañanas, mira que no ha servido de nada, hasta parece va a enfermarse*  
*—Los días pasados la Abu no había dicho nada, solo miraba y volteaba su cara para otro lado haciendo como quien no veía nada.*

*—Se llegó la tarde, de ese día, la Abu le dio de comer a la muchachita mazamorra de maíz con unos pedazos de ñame, malanga y un trozo de queso salado.*

*—Hoy vas a dormir conmigo— Le dice a su muchachita.*

*La nieta no lo podía creer, esa mujer mayor tendría un plan.*

*Dicho y hecho no sería gratis dormir a su lado.*

---

<sup>11</sup> Es el hermano menor de mi madre. Un tío de línea materna.

*Comienza diciéndole. — Pero te voy a estar despertando varias veces en la noche, a esa orinadera tuya le vamos a encontrar la cura, en la primera despertada la noche era infantil ¿tienes ganas de orinar?, ¡No Abu!, paso un rato, y de nuevo la noche ya era joven ¿Tienes ganas de orinar? ¡No Abu!, respondía la muchachita se durmieron, y no pasan bien unas cuantas horas, cuando otra vez se despierta la mayora Abú, la noche estaba bien adentrada seria ya adulta quizás, en ese momento afuera se escuchaba el canto de un buhito, anunciando las cosas que llegaron con el final de la noche y comienzo de la madrugada, era el susurro de un mundo de cosas que son.*

*Se sienten unas pavas paradas en el techo, y derraman granos de arena, también se entra un murciélago que danza por toda la habitación con una mariposa negra, ¡Lo sabía! ¡Esa era la hora en que empezaba la batalla de la muchachita! La pura oscuridad le había ganado hasta esa hora de la vida, por las mañanas solo se veía el reflejo de que había perdido, por los baños de orina con que se despertaba y el tío Nani no soportaba sentirle ese pestífero olor.*

*¡Ve muchachita! Le toca Abu Geña la cabeza, ¿Estas despierta? — Si Abu, Responde la muchachita.*

*La escucha buscar los fósforos y encender el mecho con petróleo, lo deja sobre el asiento de cuero,*

*—Vamos a orinar afuera, en la culata de la casa—*

*Cuando la Abú abre la puerta el murciélago chillo durísimo,*

*La Abu de dice unas palabras, y con eso queda listo, y le enseña unas palabras para ahuyentarlo, “Soy nieta de Geña Guao, nací en la comunidad de shemanke<sup>12</sup>, y le pertenezco a esta tierra aquí está la madre que me pario, no tienen nada que buscar en mi espíritu”. Abú me dijo que con esas palabras me aseguraba de esos haraganes, que salían a cierta hora de la noche con hambre y velaban cerca, de uno. Ella apenas atravesamos la puerta, cogió una hoja del palo del limón y otra del palito de azar de la india florecido y tres de sus flores se las llevó a la boca después de masticarlas escupió 5 veces en la puerta y se fueron esos espíritus que no me dejaban tranquila cuando entraba la madrugada era quienes hacían que me orinara.*

*Con que esto era lo que te pasaba — dice Abú.*

*¡Claro...! A esa hora ya estoy dormida, y aprovechaban para hacerte sentir todo tipo de morisqueta...*

*Me van a conocer esas garrapatas ahora mismo...*

*Me agarre de la mata de Abu Geña y fuimos a orinar, me agache a su lado y orine en la oscuridad.*

*Ahí a los 6 años, Abu me dijo,*

*— ! Mage hija mira al cielo! ¿Ves lo iluminado que esta? — Todas esas cositas a las que les llaman estrellas en legua suntala<sup>13</sup>, son cocuyos que vuelan alto, en las noches, juntan a la madre tierra en espíritu con lo que está más allá de ella, y también están aquí, ahora, mira al fondo vienen de las montañas, ¿Quieres ver uno bien de cerca? Si Abú.*

---

<sup>12</sup> Comunidad del pueblo Wiwa, ubicada en el corregimiento de Caracolí en San Juan del Cesar la Guajira.

<sup>13</sup> Es una palabra Wiwa para expresar: Gente Civilizada.

*Entonces Abú enciende un fosforo y llegan los cocuyos unos detienen su vuelo al cielo, para caminar en mi brazo derecho, otros en el cuello, uno detrás de la oreja otros en los ojos, uno se posó enfrente de mi boca, en mi brazo izquierdo un par, otros se metieron por las aberturas de mi manta en la espalda, y mi cuerpo parecía ser una tierra donde nacían más hijas del sol, cuando Abu dejó de encender fósforos siguieron su camino y me dejaron unas marcas que en lengua de suntalo<sup>14</sup> dicen son lunares.*

*En la mañana fue que me di cuenta de las pinticas que me habían dejado en la piel, las vi, y supe que verdad había pasado, la noche y la oscuridad dejaron de ser lo que habían venido siendo, tanto así era el cambio que amanecí con mi manta seca, ya no tuve que ser bañada con esa agua fría, no volví a temblar y pude calentarme con el sol de la mañana al lado del fogón mientras me comía un mango y esperaba que Abu me diera su ultimo traguito de café.*

*Ahí la muchachita obtuvo un saber de las mujeres de antes.*



## **FAMILIAS RANZHİKAGUA<sup>15</sup>**

*Hacía un solazo, casi de las dos de la tarde, venía del colegio el Pedregal que hay en Sabanas de Manuela, pero yo tenía que subir hasta la comunidad de Piñoncito donde, estaba la casa en que vivíamos con mami, papi y los hermanos que ya habían nacido,*

---

<sup>14</sup> En español.

<sup>15</sup> Quiere decir en lengua Dumuna, familiares, ya sea tías, primas tíos primos, hermanos, padres y demás por esas líneas de sangre.

*Ese día subimos toda una carrandanga de la nueva generación de Montañños<sup>16</sup> peleándonos con otras familias de la parte de abajo, las mismas peleas de antes en esas familias del pueblo, hay que ver que hasta eso hereda uno de los padres, las familias de los sabanahemanueleros<sup>17</sup>, los de caracolí medio y los piñonciteros<sup>18</sup>, claro nosotros éramos ¡Los indígenas esos! Pero, hay de quien se atreviera a meterse con siquiera un solo cabello de los piojosos, patirajados, enseguida ladramos todos.*

*Ese es el miedo a meterse con uno de esas familias, es mucha gente, aun así, la familia de los Toros, los Ñame, los Gancho, los Yoba, los Toba, se meten con nosotros y nos encendemos, y se atreven a prohibirnos pisar la parte de abajo porque somos Riveros, cuando incluso la vieja Manuela por quien reciben el nombre estas sabanas era indígena, en los días de ella no habían estas separaciones “Sin son ni ton” que nos hemos inventado.*

*Volviendo al caso,*

*Ese día nos soltaron del colegio como a las 12 del mediodía y cogimos camino arriba íbamos los hijos de tía Juanita: el Pico y Hilo, los de, tío Mono, la Carona, el Arroyero<sup>19</sup>, la Bejuquito, el Negro y el Gato, los de tío Negro, el Llego y Éllega, los de tío Milcio: el Kuinke, la Ñega, la Pepa, el Maluco, el Ojillo, El Tin, y la Lagaña, y yo, la Mage, hija de la Yoyi, toda esa gente una pisquita de Montañños, pero claro también había gente de los Guao, de los Malo, de los Loperena, que subían para la comunidad, somos familias hermanas por así decirlo, y nos echábamos la patoniada, todos los días hasta ese colegio –que fue el primer corral en el que nos comenzaron a escotar–.*

---

<sup>16</sup> Apellido de un linaje Wiwa

<sup>17</sup> Gente que viven en las sábanas de la india Manuela, en relación con el nombre Manuela

<sup>18</sup> Gente de la comunidad de piñoncito

<sup>19</sup> Sobrenombres muy usados en las comunidades indígenas de la sierra.

*Ese día las cosas se pusieron color de hormiga cuando uno de los hijos de las familias bajas, un tal Maraña, de los Toro, le dio una con una piedra a Pelongo en la cabeza, uno de los Guao, ¡Y se formó! Eso no había quien nos atajara, solo se veía el polvorín y gente revolcada en el suelo, al fondo vimos donde venían los profesores y como, también vivían ahí abajo nada que hacer, por aquí que es más derecho, solo dejamos el polvo como señal de que ahí habíamos estado. Nos fuimos, cogimos a pelongo y pasamos por donde la Vieja Chiche, en la veleta, ese día no tuvimos tiempo de coger mangos de los que caían en el suelo y matarnos el hambre, en la sombra de los caracolés en el primer arroyo de subida descansamos, con saliva y sobos fuertes le quitamos el chichón que el golpe le había dejado en la cabeza a Pelongo.*

*Y dice una de mis primas, como para alentar, las cabezas agachadas que teníamos por haber salido corriendo,*  
— *¡Tranquila mi gente, el hambre no es de un solo día! Y ¡En camino largo hay desquite!*

*¡Sí, es verdad! Esa gente no tiene idea de a qué clase de culebra pellizcaron.*

*Dice otra muchacha de los Guao*

*Sigamos el camino digo, — Miren el sol ya está por comenzar a bajar—*

*Los hijos de tía Juanita de desvían después del arroyo grande, así mismo los Loperena y los Malo, seguimos y como cinco casas después se quedan los guaos y los hijos de tío Milcio, ahí me desvío yo con los de tío mono que vivimos por ese camino bien arriba, y los de tío negro siguen derecho, viven después del arroyo de Fango, y los de tía Mona se quedaron en la mitad del camino, el Gambeto y Lial.*

*Le pido una totumeada de agua a la Pepa, me la tomo y sigo mi camino, los hijos de tío*

*Mono me dejaron atrás, cuando pase por la casa vieja, saludo a la Caponera ella me saluda con su cola, y creo que me extraña ya hace dos años que no vivo con ellas, salió*

*Abu Geña del cuarto con unas cosas en la mano para hacer comida apenas,*

*¿Como esta Abu? Pregunto y saludo.*

*Ella ni me responde solo me dice,*

*— ¡Ve! Tú porque regresas a esta hora del colegio mentado ese, mira lo asoleada que estas, eso enferma—*

*Solo la escucho ahí parada, mientas miro a las abejitas angelitas que viven hace añales en uno de los troncos de corazón fino que sostiene al fogón, entran y salen por su tunelito de cera.*

*¡Ve! Yo no he puesto comida siquiera, acabo de llegar de Sabana Alta, andaba llevando un recado, pero aquí hay una leche hervida desde la mañana y yuca, ¡comete un pedazo! le recibo a Abu esa totuma con leche y en la otra totuma dos pedazos de yuca.*

*He comido platos típicos de la alta Guajira, de la media y baja Guajira, de Valledupar, de Bogotá, de Armenia Quindío, de otros lugares de Cundinamarca, una vez en Tunja, hasta hace pocas recetas francesas, pero la verdad*

*me gustaría ir un día, en algún lugar de comida y pedir un pedazo de yuca y una totuma con leche y sentir de nuevo eso que en filosofía dirían contemplación de lo sublime,*

*en otras palabras, sería ver caer las flores del cañahuate, con cada mordisco, tomar una buchada de leche y descubrir que sabor tiene el aire, escuchar a una gallina cacarear*

*infinita melodía, ver al amor sonriendo en los ojos de la Caponera, y al tragar, sentir que probé la miel que las angelitas han guardado en el fondo del corazón fino, desde antes que si quiera diera mi primer aliento en este mundo, y que la verdad nunca he probado.*

*Termino de comer y ya me levanto para seguir caminando.*

*¡Ve! Hace rato vi pasar a los haraganes del Mono y uno de ellos llevaba un ojo golpeado, tú qué sabes de eso, Abu hubo una pelea allá abajo en Sabanas de*

*Manuela— ¡A bueno!*

*¡Que yo no llegue a saber que tú andas igual de haragana, porque, te vas a llevar tu penquera!, pareciera mentira que siempre andén en boca de fulana, sutaneja,*

*perenceja, yo me doy cuenta, ¡tú lo sabes!*

*—Ay, Abu, pero uno siempre tiene que ser la patirajada, india que no sabe hablar, y la piojosa y quedarse callada— ¡No Abú!, le digo.*

*—Mírenla ya habla como los Cimarrones, la verdad que a mí no salen, yo no te enseñe eso, ¡Saldrán a Montaña!*

*¡Abre los ojos!, nada más te digo eso.*

*— ¡A los dos es que salgo! — Digo en el pensamiento, porque si le contestara, Abu Geña me cosería como cosen las bocas de las mochilas, me voy para la casa, y en él voy pensando en lo que me ha dicho sé que ella no está jugando con lo que dijo, que los pelaos si planean seguir con las peleas, me tocara ser termita y no dejarme ver,*

*Por qué ¿qué más hago?*



### **Más allá de las montañas**

*Fue el fin de la vida de la muchachita en la casa vieja, ya sin Abú Geña en su día a día.*

*Venía pisándole los talones otro tiempo; Un tiempo con su madre, padre y hermanos menores. Estos ya se habían cansado de su larin laran<sup>20</sup> por la vida y se quedarían hasta los soles de hoy a vivir en la comunidad de shemanke*

*Una tarde de esas en las que Moma el padre de Mage debía pangar frijol, aprovechaba el medio día justo cuando el sol está en su punto y la brisa, para quitar el fisgo<sup>21</sup> y ventear el frijol hasta dejar solo granos. Aunque la pequeña, no era de mucha ayuda, ella se quedaba mirando las pilas de frijol guajirito, con ganas de enechársele encima sabía que no podía regarlo, así que terminaba dando vueltas hasta caerse sobre en la tierra y extendía sus brazos consiguiendo sostenerse de las matas ¡Todo le daba vueltas!, ¡Ella daba vueltas! Su cabeza danzaba con las montañas, y ahí, ese día, en ese instante, su antes dormido pensamiento abrió los ojos, por el ruido que hizo al llegar la pregunta a su apenas infantil existencia.*

*— ¿Que habrá más allá de las montañas?, en las mañanas verde oscuro y en la tarde azul turquí? ¡Turquí! ¿Qué es Turquí? Es un color, dice su madre.*

*El vino tintó de esa camisa me gusta mucho—. Medio le escucho, decir a su padre*  
*Moma.*

---

<sup>20</sup> En lengua Wiwa; Ir de un lado a otro o en un vaivén.

<sup>21</sup> Pelusa del fríjol cuando se ventea.

*¿Quién vino papi? Le Pregunta. Y Sueltan la risa, la madre y el padre.*

*¡Hija solo es un color! y le aclaran que nadie viene.*

*Estaba bien lejos la muchachita de hallar respuestas aun así seguía preguntándose, cada vez que despertaba en su hamaca. ¿Qué hay después del cielo peinado por las nubes, barrido por algún espíritu? ¿Se levantará un día la madre selva? ¿Y si llego al pico de la montaña y volteo a lo lejos? ¿qué voy a ver allí? ¿Será que me pierdo?*



### **Cuando dejamos atrás los palos de caracoli.**

*Solo veía Calles pavimentadas por donde quiera que metiera el ojo, todo el tiempo debía usar zapatos o chancletas, ya no más los pies descalzos. Comencé a bañarme en un rectángulo de pie, no volví a tirarme de chuzito en los pozos del rio Ranchería.*

*No volví a escuchar a las chicharras, ni los cielos estrellados por la noche, ahora frente a mi había era un televisor.*

*La comunidad que había dejado atrás, paso a ser un presente, este colegio llamado el aterrizaje, donde llegan todos los estudiantes que ningún otro lado quieren recibir, solo pase un año aquí, pero casi que se había convertido en mi casa.*

*¿Casa?*

*Recuerdo que la deje a lo lejos, donde se alcanzan a ver por última vez los palos de caracolí. — ¡Si! allí en un hondo entre muchas montañas queda la comunidad de*

*Piñoncito, bañada por un río que cada día se alimenta con el eco de pura alegría infantil y juvenil derramada en su corriente cada día por las nuevas y viejas generaciones—*

*Cuando uno quiere escuchar esas risas y gritos alegres, solo hay que coger el camino que lleva al río por ahí a las seis de la tarde, cuando ya está muriendo el sol, apenas uno se asoma a la lomita se da cuenta que en vista física no hay nadie, pero antes de llegar se escucha un gentío bañándose, gritando, corriendo chapuceando.*

*En ese pueblo de Caracolí hay una manera un tato triste, de saber que alguien ya creció, no es por la edad, tampoco por su estatura.*

*Se sabe porque ya no vuelven a jugar en el río.*

*Cuando el sol empieza a calentar, cada que me siento en casa corro al río a bañarme y jugar la hora, pero ya no hay nadie de mi generación, ya no volvieron, no vienen a jugar y esconder la piedra bajo el agua fría. Sí, he jugado con sus hijos en estos días, y hasta llegan creer que soy alguien de afuera, que viene de esos lugares que quedan más allá de los cerros, ¡pero ¡qué va! Yo también jugué acá en este pozo de agua fría y agua caliente, con quienes ahora ya son madres y padres.*

*Los primeros días cuando regreso al pueblo, veo que las muchachitas se sienten celosas de verme acompañada, por estos cuatro jóvenes bastantes morenos, de cuerpos desarrollados, alegres y juguetones, estamos ahí sobre una piedra dentro del río, cogiendo una mojosera<sup>22</sup> entre agua y sol, en muchas ocasiones, ellas no saben que soy la hermana*

---

<sup>22</sup> Piel seca.

*mayor de ellos, la que nunca está en casa. Y los niñitos me miran dejando ver la pena en sus infantiles rostros.*

*Me di cuenta de que por más que valla a jugar no puedo evitar decirme que he crecido, que el tiempo se ha ido que las cosas han cambiado.*

*— Incluso miro en la orilla, ahora algunos palos de caracolí y de algarrobas que daban sombra en las orillas del río, en aquellos días, hacen falta, y esta generación ni los extrañan ¡Claro! ni alcanzaron a conocerlos, ¡pero yo los recuerdo!, paso a ser gente de antes como decía Abú Geña verdaderamente ¿Para dónde voy? ¡Voy para vieja! — Esas cosas me digo.*

*— En aquella tierra fría de paramos y su gente abrigada, cada día vine en el pensamiento, incluso en esos días lluviosos, de allí llegue a enviarles un poco de esa agua para estas tierras que se encontraban en un abrazador verano, porque allí solo se tapan las alcantarillas y se lava el pavimento con la lluvia, la tierra está solo en los cercados montañosos— recordando ando en momentos.*

*Sentir este olor a plantas respirando con gigantes pulmones verdes, esta brisa con olor a sierra, el polvorín del medio día que dejan los carros atrás, sentir la tierra caliente y calichosa bajo mis pies al quitarme los zapatos y coger camino a la Ranchería, el pedazo de yuca en mi plato de comida, el sabor de la sopa criolla me trae tantos recuerdos, ¡Si tengo esto en la memoria! ¡Es porque nació aquí! Enraicé aquí, es por eso que ni un solo día de los que pasé en esas tierras se me cruzo abandóname en otra tierra, ¡No! Mis raíces se mantuvieron firmes regresemos a donde comienzan y llegan los palos de caracolí.*



### Apartado III

#### Tejer una mochila

**Figura 10: muerte y existencia. Día y noche, positivo y negativo**



*Nota: En esta imagen se refleja la espiral del pensamiento y se logra visualizar porque es iluminada desde dentro con una linterna. [fotografía] de autoría propia.*

Partiré contando la historia de la imagen, el ¿por qué esta imagen? en ella aparece Abu 9 años después de muerta, no me ha abandonado, antes de aparecer la presentación de la imagen en pensamiento, me estuvo acompañando en sueños, en estos sueños ella me entregaba maguey y me decía: Vulva a tejer de nuevo, estás olvidando hilar, ya no suenan las carrumbas<sup>23</sup> – en otro sueño me entregó cabuya teñida diciendo: teje mochila de nuevo, te

---

23

veo con muchas ganas de dejar la mochila a la mitad y la gente que lleva esta sangre siempre termina la mochila. Me entrega pensamiento tejiendo o pensamiento soñando. Dejar la mochila a la mitad es la muerte, yo estaba pensando en abandonar el cuerpo material sin ser el tiempo. Por eso ella sigue dando consejo en pensamiento y sueño desde su espiritual.

A esos recuerdos que Abú Geña venía trasmitiéndome les hacía falta una parte para este presente que es la que considero vine a buscar en este territorio de los Muiskas aparentemente con la idea de terminar una carrera universitaria en filosofía, a veces pellizcada por el sinsentido de la vida: La ansiedad o depresión por no recordar esta otra parte que olvidé en algún momento, aun con ser del pueblo Wiwa y sostener un tejido era presa de esas energías, entonces hace unos meses me llevo en pensamiento una pregunta y le pregunté a la Abú Geña<sup>24</sup> ¿qué hago aquí en estas tierras? ¿a quiénes debo conocer?, con ¿quiénes debo hablar?, ¡me rindo!, no sé nada de lo que debo saber, hábleme guíeme y pasó entonces, me encontraba subiendo a pasos lentos por primera vez el sendero de Adezhuzhungama<sup>25</sup> (Tenzaka, cerro de Monserrate) acá me dan el permiso para recibir instrucción ya más precisa dada por un Chiki Muiska<sup>26</sup> de estos días, entonces al sentarme frente a los fuegos que cuidan en las ceremonias de este territorio Muiska se completó parte de mi búsqueda y termine de recordar la interpretación de la imagen que Abú Geña me había

---

<sup>24</sup> Abuela candela, o Abuelo fuego (es simple ellos estaban antes que nosotros como humanos, Wiwas, Muiskas, en esta vida presente y no solo eso mi gente va a seguir estando recuerdo que escuche de un chiki muiska de estos días que recuerda y compartió su recuerdo, en el reencuentro que han tenido nuestras vidas.

<sup>25</sup> Cerro donde los Wiwas vienen desde la sierra hacer pagamento por el Yui “plata”, en tierra Muiska. Solo en este lugar quedó ese sitio sagrado dentro del territorio colombiano. No es ninguna casualidad todo esto, más que el recordar, gracias al compartir de los hermanos Muiskas y sus recuerdos que sostienen en este presente de vida compartido.

<sup>26</sup> Es lo mismo que decir un Mama Wiwa (Persona sabia, que ya está iniciado en los saberes y recuerdo de historia de sus pueblos, en la lengua materna, cantos, calendarios y lo más importante compartir desde el corazón lo que son las instrucciones dentro de los pueblos de Amerrykua).

facilitado, recordar, presentar y compartir, la presento como dual, muerte y vida, digo en su descripción, también es la pregunta en el fondo de todo este trabajo desde las palabras, siendo entonces palabras presentadas a mis oídos por el Chiki como -El nuevo amanecer- “para continuar debes amar de entrada el haber nacido”, eso decía Abú Geña: La mochila se termina, cuando me veía de frente al sin sentido de la vida, frente a la realidad de mí no recordar en el presente.

El propósito puntual fue hacer uso del lugar visto desde su esencia (que lo presento en el material audiovisual), esta tierra tiene la misma importancia que tiene el territorio ancestral Gonawindua (Sierra Nevada de Santamarta) territorio hoy día llamado también - corazón del mundo- instrucción de Ade sherankua<sup>27</sup>. Así mismo que Tenzaka (Monserrate, Moyas) son cerros donde se conserva el cerebro de una instrucción dada por el Kinbochika<sup>28</sup>

El territorio Muiska es usado especialmente el mirador de moyas, ubicado en los cerros orientales de Bacatá (Bogotá) en este lugar contamos con una parte de sitios sagrados del pueblo ancestral Muiska, puedo decir que en este lugar debía completar este ciclo que ha sido también parte de dar pasos en este camino, que es también este trabajo de grado, que se viene desarrollando en este mismo territorio, en que están sembradas las instalaciones de la universidad.



El elemento audiovisual puede ser visualizado en: <https://youtu.be/VB6EUd82fPI>

---

<sup>27</sup> Padre dentro del pueblo Wiwa (Dios instructor)

<sup>28</sup> Instructor del pueblo Muiska (Dios instructor)

## **Referentes**

Green, Abadio (2011) Significados de vida: Espejo de nuestra memoria en defensa de la madre tierra. Universidad de Antioquia.

Sparkes, A., y Davis, J. (2007). Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte. Educación, cuerpo y ciudad: el cuerpo en las interacciones e instituciones sociales, 43-68.